

Vaticano

Juan Pablo II° a los altares

Este 1° de Mayo del 2011, Karol Wojtyla es beatificado en la Plaza de San Pedro en Roma ante millares de peregrinos de todo el mundo en ceremonia no tan fastuosa pero sí más popular y concurrida que la publicitada boda del príncipe William y Kate Middleton en Londres.

El proceso de beatificación

El proceso de beatificación y canonización es el acto pontificio por el cual la Santa Sede de la Iglesia Católica reconoce las virtudes heroicas de alguno de sus fieles, lo proclama de manera inequívoca como modelo a seguir y autoriza al pueblo cristiano a darle culto público. Es actualmente uno de los procesos jurídico-religiosos más serios y rigurosos que puedan darse en el mundo. Está regido por una ley especial del Derecho canónico (canon 1403). Decenas de jueces y oficiales especializados de la Santa Sede examinan con detalle todos y cada uno de los pasos que ha dado el ‘siervo de Dios’, el desempeño de los cargos, indagan en sus escritos y obras. Se exige además la comprobación de que Dios ha obrado un milagro por intercesión del fiel que se pretende beatificar. La legislación actual exige un plazo mínimo de cinco años para evacuar las pruebas. En los últimos años se han dado dos dispensas a dicho plazo: una concedida por Juan Pablo II para iniciar el proceso de la Madre Teresa de Calcuta, y otro para iniciar el proceso de canonización de Juan Pablo II, otorgado por Benedicto XVI. el 13 de mayo del 2005 (41 días después de la muerte de Juan Pablo II° y aniversario 24 del atentado contra su vida que sufrió en plena Plaza de San Pedro el 13 de Mayo de 1981).

Un poder moral ejemplar

Juan Pablo II° encarnó por 26 años (1979-2005) un formidable poder moral con sentido de servicio, no sólo para los católicos sino para creyentes de otras religiones y para todo el mundo. “*El umbral de la Esperanza*”. Tal fue el título del bello libro que recogió entrevistas suyas que concedió al italiano Vittorio Messori, hablando en forma muy personal sobre temas divinos y humanos. El Papa Wojtyla supo ofrecer a propios y

extraños una Verdad sólida, íntegra y fiel al Evangelio de Cristo (una Verdad que es siempre austera y exigente); y la supo comunicar a través de una Personalidad muy suya (juvenil, amable, cordial e impactante, dotada de extraordinarias cualidades humanas y cristianas). Con su elevación a los altares, el Papa Wojtyla, ha superado a nuestros ojos un nuevo umbral que lo introduce al nuevo Mundo extraterrestre de los seres superiores y de la Corte celestial.

Un poder moral estrella

Todos los Papas de los últimos 100 años fueron personajes magníficos, íntegros e influyentes. León XIII, Pio X, Benedicto XV, Pio XI, Pio XII, Pablo VI, Juan XXIII. Pero Juan Pablo II° fue –en el buen sentido de la palabra– un Papa Super Estrella. En forma influyente y arriesgada estuvo super-expuesto públicamente y pasó la prueba internacionalmente. Bill Cosby, uno de los entretenedores más cotizados de la TV norteamericana, precisó lo que él entiende por el riesgo de la exposición pública exagerada (*over-exposure*). "La medida de la sobre-exposición no es cuántas veces la gente lo vea a uno en TV, en películas o en las librerías. El asunto es si Usted puede mantener la calidad de su presentación. Si Usted la puede mantener, entonces la gente estará siempre contenta de verlo". Esto podemos afirmar sucedió con Juan Pablo II° en su largo pontificado de 29 años de "sobre-exposición". Supo mantener la calidad de su presentación, sin defraudar un momento a sus correligionarios, a sus amigos y admiradores de todas las culturas y lenguas. Utilizando un lenguaje de beisbol, puede decirse que en cada ciudad que visitó, el Papa hizo un jonrón, con todas las bases llenas.

Un santo difícil de imitar

El comentarista religioso del Time, David Van Biema, dijo de Karol Wojtyla que "electrificó totalmente el aspecto global de la Iglesia. Ningún Papa antes que él había tenido esta especie de supervoltaje". El reconocimiento que le hace ahora públicamente la Iglesia es el reconocimiento del supervoltaje con que influyó sanamente y magnetizó al mundo entero, difícil de imitar aun para generaciones futuras. Frank Pellegrini, del mismo *Time*, escribía ya en el año 2000: "Juan Pablo II° ha trabajado incansablemente para llevar la Iglesia a todas partes donde se la requería; y sigue insistiendo en que ésta su Iglesia seguirá siendo reconocible, cuando él termine". Así esperamos que sea!

"La esperanza es la llama que Juan Pablo II° nos ha dejado en herencia" (Benedicto XVI).

